

triumfo  
recomienda

mente teórico por el teatro. Se alternarán las representaciones de los grupos de fuera con los granadinos. Se procurará ampliar todo lo razonablemente posible la proyección y utilidad del Gabinete... Una cosa, sin embargo, está ya prácticamente conseguida. Después de muchos años de ser tema ocasional, a trasmano, en Granada ha vuelto a hablarse de teatro en términos serios y a niveles distintos a la catacumba. Muchos estaban esperando la oportunidad, y el Gabinete ha ido a buscarlos. ■ J. M.



es expresarse tal y como él es máximamente, con todas sus posibilidades como un pintor.

**Museo de Arte Contemporáneo y galería Kreisler: Rafael Ruiz Balerdi**

No cabe duda de que Ruiz Balerdi es un gran trabajador. Y no deduzco eso solamente del hecho de haberse presentado conjuntamente en dos grandes salas expositivas —el Museo de Arte Contemporáneo y la Kreisler—, sino de una impronta pictorista que tiene su obra, en la que se le advierte la desazón del trabajo, un deseo de acabar la obra y dejarla bien hecha. Y se le advierte también el deseo de pasar por encima de lo que no es propiamente pintura, de pisotear y de seguir adelante todo lo que se opone al ejercicio gozoso de la pintura. Ahora, Ruiz Balerdi pinta sin atender a ninguna sollicitación argumental, sin ningún pretexto representativo: sólo atendiendo a la armonía cromática o de las lineaciones formales.

De todas maneras, cuando Ruiz Balerdi pinta como lo está haciendo en estos momentos —en «abstracto»—, es muy consciente no sólo de lo que hace, sino de lo que deja de hacer. Es decir, es muy consciente de que al hacer lo que hace, deja de

hacer lo otro. En su negación tiene conciencia de su afirmación, y viceversa. Su pintura, sea en la fase que sea, recuerda sus afirmaciones cuando niega y recuerda sus negaciones cuando afirma. En su exposición de Kreisler, en alguna ocasión, aparece un dibujo, o algo más, de su momento figurativo. No está mal. Eso sirve por lo menos para recordarnos que ese pintor que se nos muestra así podría ser también de otra manera. No: no quiere decir eso que haga su obra a dos vertientes, quiere simplemente afirmarnos todo lo que tiene que negar para poder afirmar. Insisto mucho en todo eso para señalar de alguna manera que Ruiz Balerdi es lo que es con el sacrificio consciente de lo que podría ser, y que esa negación está presente positivamente en toda su obra.

En ella, en su obra actual, se advierten dos tendencias manifiestas: aquellas obras en las que, como en un irrefrenable «horror vacui», ocupa toda la superficie del lienzo con la prolífica manifestación de sus armonizaciones cromáticas o lineales; otras obras en las que del lienzo en blanco no queda ocupada por el pictorismo nada más que una mínima parte, como para que entre el espacio ocupado y el desocupado compongan una rara armonía que, de todas maneras, es altamente pictórica; ya que con el espacio blanco se cuenta como elemento pictorista.

Por cierto, que estoy hablando, cuidando de discriminarlos, de lo que yo llamo elementos pictóricos —cromáticos— y elementos lineales. Debo aclarar que en Ruiz Balerdi, y de manera precisamente muy significativa en él, los «elementos lineales» se transforman por su misma contextura en elementos cromáticos: sus lineaciones tienen casi siempre clamor de manifiesto colorístico en su obra. De la misma manera, allí donde en esa obra aparecen sectores muy duramente formales, se insinúan también lineaciones muy marcadas. Por ejemplo, en esas especies de panoramas geológicos, de como cristalizaciones formales extraídas, parecería, de la fisiología misma de la tierra.

Quiero advertir como de pasada que esa firmeza en la expresión cromatista —que no tiene nada que ver con el impresionismo, porque es cromatismo propiamente dicho— es muy peculiar no sólo de Ruiz Balerdi, sino de una serie de pintores vascos de hoy —especialmente de algunos guipuzcoanos (me acuerdo ahora de Gonzalo Chillida y de Sistiaga)—. Habrá que ir considerando la posibilidad de una «escuela» de por allí.

De todas maneras, ahí, en Ruiz Balerdi, hay un pintor muy sólido, aun cuando nada espectacularista. Hay que tenerlo muy en cuenta. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.

**LIBROS**

RETHAILAS, Carmen Martín Gaité. Destino. OCTAEDRO, Julio Cortázar. Alianza. ULTIMO ROUND, J. Cortázar. Siglo XXI. LA CABEZA DEL CORDERO, Francisco Ayala. Seix Barral. TEATRO DE SIGNOS, Octavio Paz. Espiral. VISPERA DE GOZO, Pedro Salinas. Alianza. MELODRAMA, Terenci Moix. Lumen. DE VIDA DE UN HOMBRE, G. Ungaretti. Plaza & Janés. MIGUEL DE MOLINOS, Ed. de J. A. Valente. Barral. LA GENERACION DEL 27 DESDE DENTRO, J. M. Rozas. Alcalá. LIVING THEATRE, J. Beck. Fundamentos. LA IMAGINACION DIALECTICA, Martín Jay. Taurus. CREACION Y PUBLICO EN LA LITERATURA ESPAÑOLA, Amorós, Aub... Castalia. HACIA UNA SOCIOLOGIA DEL HECHO LITERARIO, R. Escarpit y otros. Cuadernos para el Diálogo. LA LITERATURA DEL DESASTRE, M. S. Oliver. Península. ENCUESTA MUNDIAL SOBRE LA LENGUA Y LA CULTURA GALLEGAS, X. Alonso Montero. Akal. SUMA, B. de Moura. Lumen. LA INCULTURA TEATRAL EN ESPAÑA, J. M. Rodríguez Méndez. Lala. SOCIEDAD Y TERROR, E. Haro Tecglen. Dopesa. LA ESTETICA Y SUS HEREJIAS, X. Rubert de Ventós. Anagrama. HASCHISCH, Walter Benjamin. Taurus. EL SIGNIFICADO DEL ARTE, H. Read. Novelas y Cuentos. MENSAJES ICONICOS EN LA CULTURA DE MASAS, Román Gubern. Lumen. LA TRANSICION DE LA ECONOMIA CAPITALISTA, C. Bettelheim. Fontanella. LA CONDICION EMIGRANTE, Guillermo Luis Díaz-Plaja. Cuadernos. FASCISMO Y GRAN CAPITAL, D. Guertin. Fundamentos. LEER A GRAMSCI, D. Grisoni y R. Maggio. ZYX. ESTUDIOS SOBRE LA REPUBLICA Y LA GUERRA CIVIL, R. Carr. Ariel. HISTORIA DEL SIGLO XIX, M. Tuñón de Lara, Laia. AGITADORES, POETAS, CACIQUES, BANDOLeros Y REFORMADORES EN GALICIA, J. A. Durán. Akal. HISTORIA DE CATALUÑA, Juan Regla. Alianza. REGIONALISMO, BURGUESIA Y CULTURA, J. C. Mainer. A. Redondo. DE LA SUPERSTICION AL ATEISMO, J. Caro Baroja. Taurus. RETRATO DE UN JOVEN MALVADO, F. Umbral. Destino. CINCO CUESTIONES DE ARQUITECTURA, A. Fernández Alba. Taller de Ediciones JB. LEXICO SUCINTO DEL EROTISMO, Bretón y otros. Anagrama. CRUZ Y RAYA, Edición de José Bergamín. Turner. LA SOCIEDAD DESESCOLARIZADA, Ivan Illich. Barral. PORTUGAL, Si. F. Barrenechea y L. Carandell. Cuadernos. LAS CARTAS BOCA ARRIBA, G. Celaya. Turner. POESIA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA, José Luis Cano. Guadarrama. HISTORIA DE LA REVOLUCION CHINA, Mao Tse Tung. Castellet.

**CINE**

**Madrid**

LA PRIMA ANGELICA, Saura (Amaya). AL ESTE DEL EDEN, Kazan (San Pol). EL ATENTADO, Bolaset (Salaberry-Tetuan). EL CASO MATTEI, Rosi (Fantasio-Rialto). CHANTAJE CONTRA UNA ESPOSA, Losey (Bahía-Postas-Río). EL DETECTIVE Y LA DOCTORA, Harvey (América). LOS ENAMORADOS, Zetterling (Alexandra). EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Ericc (Bulevar-Gayarre-Mola). FRENESI, Hitchcock (Chamartín). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). EL HEROE ANDA SUELTO, Bogdanovich (Peñalver-Pompeya). EL JEJE DE LA HORCA, Huston (España). LOS QUE NO PERDONAN, Huston (Emperador). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Gallao). MACBETH, Polanski (Aragón). LA PANTERA ROSA, Edwards (Alcalá Palace). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Gran Vía). UN TRANVIA LLAMADO DESEO, Kazan (Nervión). YO VIGILO EL CAMINO, Frankelheimer (Kursal). Filmoteca Nacional: Consultar programación diaria. De especial interés el ciclo dedicado a Marco Ferreri.

**Barcelona**

LA PRIMA ANGELICA, Saura (Balmes). EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Ericc. EL PROCESO Y UNA HISTORIA INMORTAL, Welles (Ars). FAMILY LIFE, Loach (Publi). EL CASO MATTEI, Rosi (Savoy). 2001: UNA ODISEA DEL ESPACIO, Kubrick (Florida Cinerama). LA GATA SOBRE EL TEJADO DE ZINC, Brooks (Martínense). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Cataluña). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (Rex). JUNIOR BONNER, Peckinpah (Padró). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Coliseum). LA NOCHE AMERICANA, Truffaut (Bohemia-Gallileo-Veneclia). ¿QUE OCURRIO ENTRE MI PADRE Y TU MADRE?, Wilder (Alexandra). LA PRIMERA NOCHE DE LA QUIETUD, Zurlini (ABC-Delicias-Dorado-Ideal-Río-Rivoli). Y DIOS ESTA CON NOSOTROS, Montaldo (Castilla-Rosal). Filmoteca Nacional: Consultar programación diaria. De especial interés el ciclo dedicado a Marco Ferreri.



Hace diez o quince años llegaba aquí algunas veces, procedente de San Sebastián, su pueblo, Rafael Ruiz Balerdi. Llegaba con esa pinta de despistado —que no ha perdido, afortunadamente—, acompañado de sus amigos donostiarras —Chumy o Munoa, por ejemplo—, que también era gente que yo frecuentaba mucho. Por ellos, creo, conocí a Rafael. Luego venía con Chillida. Esos artistas constituyen una larga familia en la que si se traba amistad con uno, se emparenta luego con todos poco a poco. Rafael, ya entonces, gozaba de gran crédito entre todos ellos como pintor, y, lo que es más importante, como persona. En aquel tiempo, la pintura de Ruiz Balerdi fluctuaba, según los momentos, entre un realismo con conciencia de lo que hacía y una "abstracción" muy fuertemente determinada por su pictorismo. Ahora, en su doble exposición con que se nos ha presentado en Madrid, parece que ya está decidido por su parte que su máximo deber social y pictórico